

#### 4. BOATO Y MÁSCARA

*“El ejército insurgente distaba mucho de ser un modelo de organización militar, pero sin duda estaba mejor preparado que la chusma que combatió en el monte de las Cruces. Hidalgo volvió a sentirse a punto de ganar las riendas del país. Asistía a un sinnúmero de bailes dados en su honor y a menudo se le veía acompañado de una hermosa tapatía. El aroma de triunfo comenzó a subírsele a la cabeza: usaba ropas lujosas, andaba siempre rodeado de pajes y guardias de corps, y sus subalternos le daban el tratamiento de “alteza serenísima”*

NAIPES DE POLVO página 35

Tratamiento precursor del boato que Iturbide estableciera, Santa Anna exaltara, Porfirio Díaz rigiera y los gobiernos revolucionarios exacerbaban hasta niveles de hacer del presidente de México un sumo sacerdote guardado en la cámara sagrada donde solo una selecta estirpe de altos burócratas tenían acceso para echarle incienso y tratar de interpretar su oráculo para iniciados.

Por estos días, nos guste o no nos guste, estamos viviendo un cuadro fascinante: la importación de la democracia Occidental resultó ser un *arma telúrica* para situar en la cabeza del poder Ejecutivo Federal a un sapiens que habla como en peña de plaza de pueblo sobre temas de béisbol, sin prestar atención al marcador, porque él trae otro *score*.

Presenciamos una moneda al aire, una lotería de profunda significación *ánimica y racial* cuyo funcionamiento instintivo es el de nuestra forma de combatir y costumbres, esa de *actualidad pura* -la vida *de golpe*, como decía Hemingway de los toreros- concepto que ensayamos más adelante en el simbolismo que expresa la vida de Macario, el cuento de B. Traven.

Pie de página número 50

■

*“Rechazó Hidalgo el cargo de haber abusado de la santidad de su ministerio, pues, dijo, desde que comenzó la guerra no volvió a confesar ni a decir misa por considerarse inhábil para toda función eclesiástica. No ha de ser cierta, entonces, la versión que indica que, en la pequeña iglesia de la hacienda de sana María cercana a Ramos Arizpe ofició Hidalgo una misa. Reconoció que la imagen de la Virgen de Guadalupe la tomó de Atotonilco “por parecerle a propósito de atraerse a las gentes”. También sin reservas se declaró Hidalgo culpable de asesinatos a sangre fría cometidos en las personas de españoles inocentes, y dijo “que esto se hizo por atraer a la plebe”*

NAIPES DE POLVO página 43

José Fuentes Mares, siendo rector de la Universidad Autónoma de Chihuahua, descubrió los documentos originales de la confesión de Hidalgo, que se propuso publicar. Enterado el gobernador Teófilo Borunda se lo hizo saber al entonces presidente de México, Adolfo Ruiz Cortines quien le dio instrucciones de quemar los documentos y destituir a Fuentes Mares de su cargo como rector. Es algo muy nuestro que luego de asesinar a nuestros héroes, los canonizamos en el altar de la patria. Los convertimos en entes impolutos.

La máscara mexicana así lo dicta.

Pie de página número 53

